



# **Panorama Económico**

Junio 2021

**RECUADRO: RESULTADOS DEL  
WORLD COMPETITIVENESS RANKING  
2021**

## Sumario

- La OCDE apunta a una fuerte recuperación de la economía mundial, aunque con notable disparidad entre regiones.
- Los PMI de mayo confirman el buen momento de la economía estadounidense y la mejoría de la Eurozona, aunque apuntan a cierta debilidad en Asia.
- Los bancos centrales consideran que el aumento de la inflación se debe principalmente a factores transitorios y que se moderará en la parte final del año y a lo largo de 2022, por lo que mantienen sin cambios sus políticas monetarias.
- El Banco de España estima un mejor escenario para la economía española en 2021 y 2022. Así, el crecimiento del PIB para este año se eleva hasta el 6,2% y hasta el 5,8% para 2022, dos y cinco décimas más, respectivamente, que el previsto en marzo.
- La Comisión Europea aprueba el Programa de Recuperación, Transformación y Resiliencia, con un desembolso de fondos prevista de 19.000 millones de euros para 2021.
- La economía española está registrando un notable repunte en el segundo trimestre apoyado en el avance de la vacunación y en la mejora del sector exterior a falta de que se active realmente la llegada de turistas.
- El mercado laboral impulsa su mejora en mayo con el fin del estado de alarma y la relajación de las restricciones. Sin embargo, todavía hay unos 1,2 millones de afiliados efectivos menos que hace dos años.
- La inflación continuó su senda alcista en mayo por el aumento de los precios de la energía, mientras la subyacente permanece muy contenida.
- La deuda pública sigue su tendencia alcista al comienzo de 2021, con un ratio sobre el PIB que alcanza el 125%.

### RECUADRO SOBRE LOS RESULTADOS DEL WORLD COMPETITIVENESS RANKING 2021

- La falta de eficiencia del sector público constituye el principal freno a la competitividad de la economía española

## Escenario Internacional

La OCDE apunta a una notable recuperación de la economía mundial, aunque dispar entre países

El último informe de la OCDE sobre perspectivas económicas, publicado a finales de mayo, apunta a una mejoría de las previsiones a nivel global, aunque de forma muy dispar. En conjunto, prevé un crecimiento del PIB mundial en 2021 del 5,8% y del 4,4% para 2022, dos y cuatro décimas respectivamente más que en sus anteriores estimaciones de marzo. Estos ritmos de recuperación permitirán que la mayor parte de los países hayan vuelto a los niveles de PIB previos a la pandemia a finales de 2022, aunque la economía mundial permanecerá por debajo de la trayectoria de crecimiento que se había estimado con anterioridad al Covid. Además, las diferencias en los ritmos de vacunación y en el propio acceso a las vacunas entre las economías avanzadas y algunas economías menos desarrolladas, junto con las sensibles disparidades en las medidas de apoyo desplegadas por sus gobiernos, hará que la recuperación de estas últimas se demore en el tiempo.

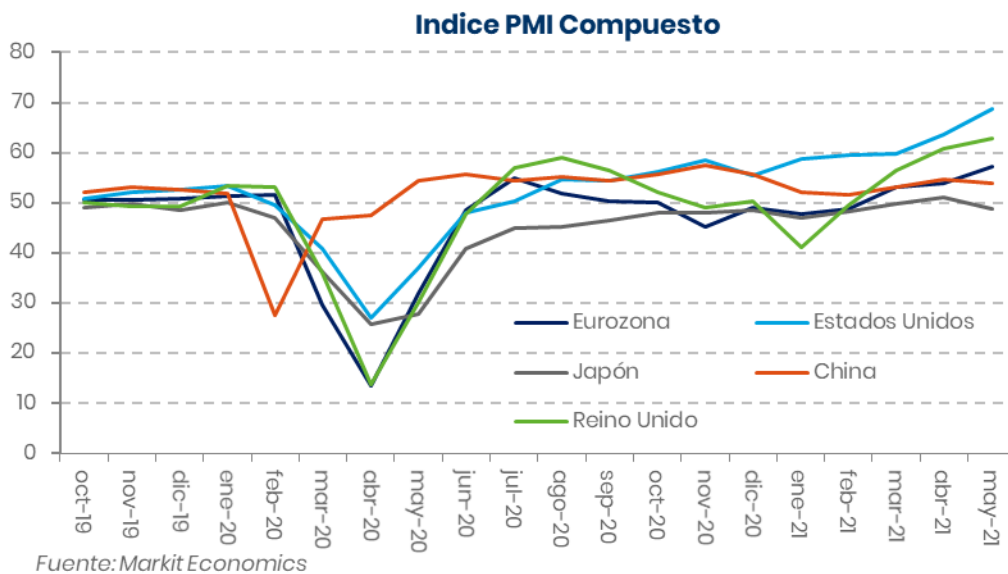
### Previsiones de crecimiento de la OCDE (mayo 2021)

PIB (var. interanual)	OCDE			dif. con marzo	
	2020	2021	2022	2021	2022
<b>Crecimiento mundial</b>	-3,5	5,8	4,4	0,2	0,4
<b>Estados Unidos</b>	-3,5	6,9	3,6	0,4	-0,4
<b>Japón</b>	-4,7	2,6	2,0	-0,1	0,2
<b>Reino Unido</b>	-9,8	7,2	5,5	2,1	0,8
<b>Eurozona</b>	-6,7	4,3	4,4	0,4	0,6
<b>Alemania</b>	-5,1	3,3	4,4	0,3	0,7
<b>Francia</b>	-8,2	5,8	4,0	-0,1	0,2
<b>España</b>	-10,8	5,9	6,3	0,2	1,5
<b>Italia</b>	-8,9	4,5	4,4	0,4	0,4
<b>China</b>	2,3	8,5	5,8	0,7	0,9
<b>India</b>	-7,7	9,9	8,2	-2,7	2,8
<b>Brasil</b>	-4,1	3,7	2,5	0,0	-0,2
<b>México</b>	-8,2	5,0	3,2	0,5	0,2
<b>Comercio mundial</b>	-8,5	8,2	5,8		

Fuente: OCDE

Los indicadores PMI del mes de mayo confirman la notable mejoría de la economía mundial, situándose el índice PMI global compuesto en 58,4 puntos, máximos de más de 15 años. Este incremento está impulsado por aumentos

récord en Estados Unidos y Reino Unido y el buen dinamismo que también se aprecia en la Eurozona, con su mejor registro en tres años. Mientras, en Asia hay señales de cierta debilidad, con el índice PMI compuesto de China que disminuyó, apuntando a un menor ritmo de crecimiento, mientras que en Japón y en India los PMI compuestos bajaron de los 50 puntos, anticipando una posible contracción de la actividad.



En conjunto, la recuperación sigue ganando intensidad a medida que se reabren fronteras y se suavizan las restricciones a la movilidad, lo que favorece el crecimiento del comercio mundial, al tiempo que los viajes se están reanudando progresivamente, derivando todo ello en un incremento del consumo y de las horas trabajadas a nivel global. Además, el apoyo de las políticas monetarias y fiscales facilita que la economía gane confianza y dinamismo.

Como respuesta a estas reaperturas, el PMI del sector servicios continuó en mayo por encima del manufacturero, por segundo mes consecutivo, aumentando a su mayor ritmo desde abril de 2006, mientras que las manufacturas retrocedieron ligeramente frente al mes anterior, cuando alcanzaron el máximo de la última década. Por sectores, destaca la fortaleza del sector inmobiliario, seguido por el intenso incremento de la actividad en turismo y actividades recreativas, fruto de la mayor movilidad, y por los servicios de salud.

Esta rápida mejoría de la economía está derivando en un notable incremento de la inflación, que se considera transitorio en gran medida, pero que genera cierta preocupación por si pudiese acabar condicionando las políticas monetarias, con un endurecimiento de las mismas antes de lo previsto, principalmente por parte de la Reserva Federal.

El incremento de la inflación durante los últimos meses se debe a efectos base, frente a los bajos precios del año anterior; a factores transitorios derivados de cuellos de botella provocados por desajustes entre oferta y demanda de determinados productos; y al encarecimiento del precio de la energía y de otras materias primas. Se espera que en la parte final del año y a lo largo de 2022 las presiones inflacionistas se irán relajando, a medida que los factores temporales desaparezcan. También ayudará a moderar los precios la existencia de un exceso de capacidad productiva, que irá absorbiéndose gradualmente.

En la Eurozona, la inflación se ha situado en el 2% en mayo, tras haber estado en tasas negativas durante la segunda mitad de 2020. El BCE estima que pudiera seguir al alza hasta otoño, por factores como el fin de la rebaja del IVA en Alemania. No obstante, sus previsiones apuntan a una moderación posterior, de tal forma que en el promedio de 2021 la inflación será del 1,9%, y descenderá hasta el 1,5% en 2022 y al 1,4% en 2023, por lo que consideran que endurecer las condiciones financieras no es oportuno y podría suponer un riesgo para la recuperación. Así, en su reunión de junio, el BCE mantuvo inalterada su política monetaria, incluso señaló que prolongará durante el tercer trimestre el ritmo de compra de activos que aumentó en el segundo trimestre.

También hay que señalar que algunos de los factores que están presionando al alza los precios pueden tener un carácter menos transitorio. En este sentido, los cambios en el modelo energético pueden desincentivar las inversiones de largo plazo en el sector petrolífero, retrasando el ajuste entre una demanda que aumentará sensiblemente en el corto plazo y una oferta más contenida. Además, algunas materias primas, como el cobre, se producen mayoritariamente en países de África y de Sudamérica, que están más afectados por la pandemia y presentan menores ritmos de vacunación, lo que limita la producción, generando desajustes entre oferta y demanda. Por su parte, la apuesta por un mayor desarrollo tecnológico, como el despliegue de las redes 5G, entre otros, pueden generar una demanda estructural más elevada de determinados bienes y componentes, como chips o semiconductores. El atender esta mayor demanda requiere de más tiempo y mayores costes para elevar su producción y, por lo tanto, se genera una escasez sobre estos bienes, sobre todo en aquellos sectores que tienen una elevada concentración de la producción.

Algunos de estos fenómenos se están produciendo en China, donde se fabrican buena parte de los productos tecnológicos que se comercializan en el resto del mundo, y donde la fuerte demanda de chips y semiconductores está presionando al alza los precios. Además, el país ha limitado la producción de determinados productos para reducir las emisiones contaminantes y, por otro lado, el incremento de las exportaciones de acero ha tensionado el precio del mismo en el mercado interno chino. Así, a pesar de tener una inflación moderada,

en el 1,3% en mayo, la acumulación de estos factores, entre otros, han elevado los precios de producción hasta el 9% interanual en dicho mes, el mayor ritmo desde septiembre de 2008, lo que unido a la fortaleza del yuan frente al euro y sobre todo frente al dólar, provocará un encarecimiento de los productos procedentes del país asiático, que terminará exportando inflación al resto del mundo.

En Estados Unidos, la inflación en el mes de mayo se ha situado en el 5%, la mayor tasa en trece años. Junto a los factores descritos anteriormente, como el encarecimiento de la energía, los desajustes transitorios en determinados productos y el efecto base, también hay que añadir elementos propios, destacando el notable dinamismo de la economía, apoyado en un buen ritmo de vacunación y en las ayudas de los planes fiscales. Además, los indicadores recientes muestran un fortalecimiento del mercado laboral, con la creación en mayo de 559.000 empleos y un descenso de la tasa de paro hasta el 5,8%. A pesar de que las cifras de ocupados aún están lejos de los niveles previos al Covid (7,6 millones de empleos menos que en febrero de 2020), sí se están produciendo tensiones salariales que presionan al alza la inflación por la escasez de mano de obra en determinados sectores, especialmente en algunos de los menos cualificados. Las ayudas del gobierno a los subsidios de desempleo, la no presencialidad de parte de alumnado, y el miedo al contagio están manteniendo los niveles de actividad por debajo de los niveles prepandemia, si bien esta situación se espera que vaya solucionándose progresivamente a partir de septiembre.

Para el conjunto del año, la Reserva Federal estima que la inflación aumentará el 3,4% y el 3,0% en el caso de la subyacente, para descender hasta el 2,1% en el año 2022, mientras que el PIB crecerá un 7,0% este año y un 3,3% el próximo. En cuanto a su política monetaria, se ha mantenido sin cambios, insistiendo en que los efectos de la inflación son transitorios en su mayor parte, si bien se ha apreciado un cambio en sus expectativas de subidas de tipos, que antes no se consideraban hasta el año 2024, y ahora se estima que pudieran darse dos de ellas en 2023.

En lo referente al petróleo, el precio del crudo Brent en mayo se situó en 69,5 \$/barril en promedio, lo que supuso un aumento del 149,4% en términos interanuales. En euros el incremento fue algo menor, del 123,8% por la mayor debilidad del dólar. Este notable aumento del precio se debe, por un lado, a un fuerte efecto rebote frente a los precios de 2020, y por otro, al moderado incremento del ritmo de producción que han acordado mantener los países de la OPEP+ al menos hasta julio, que contrasta con las sólidas señales de recuperación de la economía mundial y las perspectivas de aumento de la demanda de crudo. En las primeras semanas de junio el precio ha seguido al alza, acercándose a los 75 \$/barril, los mayores niveles desde octubre de 2018, mientras que los futuros apuntan a una ligera moderación para después del verano.

## Economía española

### El Banco de España, último organismo en sumarse a la revisión al alza de las previsiones de la economía española

El Banco de España ha publicado recientemente su informe de proyecciones de la economía española, donde estima un mejor escenario para 2021 y 2022. Así, en su escenario central, el crecimiento del PIB para este año se eleva hasta el 6,2% (6,0% anterior) y hasta el 5,8% para 2022 (5,3% precedente). Según esta institución, esta revisión al alza viene explicada por los avances en el proceso de vacunación, la menor incertidumbre, la mejora de los mercados internacionales y el impulso fiscal y monetario que vienen de los fondos europeos y la política expansiva del BCE, respectivamente. De este modo, a finales de 2022 se recuperaría el PIB previo a la pandemia.

La tasa de paro seguirá reduciéndose a un ritmo muy moderado (14,7% en 2022), pese al notable repunte de la actividad. Las presiones inflacionistas de 2021 (el IPCA registrará una tasa media del 1,9%) se amortiguan en 2022, puesto que la inflación se reconduce hasta tasas del entorno del 1%. Lo que seguirá siendo elevado y a la vez preocupante es el desequilibrio fiscal en 2021 (-8,2% del PIB) y la deuda pública (que se estabiliza en el 120,1% del PIB). Para 2022, esta institución estima un notable recorte del déficit (-4,9% del PIB), pero seguirá en niveles elevados, al igual que la deuda pública (117,9% del PIB).

En este escenario de recuperación, el punto de inflexión se produce en el segundo trimestre, con un crecimiento trimestral estimado del PIB del 2,2%, según el Banco de España. El avance del proceso de vacunación está haciendo que la actividad y la demanda vayan recuperando sus niveles de normalidad, aunque de un modo desigual por sectores, lo que se refleja en la mejora del mercado laboral, la mayor confianza y el aumento del consumo de las familias. No obstante, existen elementos de incertidumbre y riesgos que pueden frenar este dinamismo, como la evolución de los mercados exteriores, el retraso en la aplicación de los fondos europeos, un repunte inflacionista no transitorio y el alcance de los efectos adversos que puede haber dejado esta crisis.

La Comisión Europea ha aprobado el Programa de Recuperación, Transformación y Resiliencia de España, con un desembolso inicial de 9.000 millones de euros, que podrían llegar al comienzo del verano si el ECOFIN da su visto bueno. Este desembolso se podría ampliar con 10.000 millones adicionales hasta que finalice 2021, si España va pasando la evaluación que se realice sobre el destino de estos recursos. La cantidad aprobada para 2021 es inferior a los 27.000 millones de euros que el Gobierno estimaba recibir cuando elaboró los presupuestos.

## **Demanda y actividad**

En el segundo trimestre se observa un repunte notable de la actividad apoyado en el avance de la vacunación

Los indicadores disponibles para abril y mayo apuntan un repunte de la actividad en el segundo trimestre, que podría crecer a ritmos entre el 1,3% (AIReF) y el 2,2% (Banco de España), tras el retroceso del -0,5% del primer trimestre. La mejora de los indicadores de morbilidad, de ocupación de UCIs y de incidencia acumulada, gracias al avance del ritmo de vacunación que sigue progresando a buen ritmo, ha permitido una gradual retirada de las restricciones a la actividad y a la movilidad. Además, la sensación de protección que proporciona la vacuna, sobre todo en el caso de la población de mayor riesgo (mayores de 60), que están prácticamente vacunados en su totalidad, permite un impulso a la hora de realizar actividades fuera de los hogares y un impulso al consumo. Esta mejora del ritmo de vacunación también será clave para la reactivación del turismo nacional y extranjero en los próximos meses, en la medida en que esta vacunación permita la retirada de algunos requisitos a la movilidad que todavía permanecen (cuarentenas, PCR...). En este escenario, algunas instituciones están revisando sus previsiones al alza para 2021 y 2022.

En este contexto, las expectativas de los agentes continúan mejorando y se sitúan en niveles precrisis en la gran mayoría de los casos. En concreto, el último dato, correspondiente a mayo, de la confianza del consumidor se sitúa en niveles similares a los del primer trimestre de 2020, cuando todavía no se reflejaba el impacto de la pandemia. También la confianza del comercio minorista ha mostrado una muy significativa mejoría en el mes de mayo, de más de 5 puntos, gracias a la situación presente de su negocio y la mejora de las expectativas a futuro. Por sectores, todos mejoran notablemente, especialmente los servicios, que en los dos últimos meses han mostrado un avance de casi 30 puntos. También los PMI mostraron una percepción más positiva, manteniéndose holgadamente por encima del nivel 50, casi en 60, tanto en manufacturas como en servicios.

Los últimos indicadores relativos al consumo de las familias, correspondientes a abril y mayo, muestran una evolución más positiva que en los primeros meses del año, y es muy posible que la evolución mejore adicionalmente los meses de verano. Así, por ejemplo, el índice de comercio al por menor (sin estaciones de servicio) registró en abril un elevado dinamismo, fundamentalmente en lo relativo al gasto en no alimentación, que repuntó significativamente, mientras que el gasto en alimentación descendió ligeramente, mostrando una recuperación del consumo de las familias y reflejando un cambio en el tipo de gasto. El stock de



crédito a hogares se ha estabilizado (0,0%), debido a una mayor demanda de crédito en abril, gracias al avance del segmento de vivienda y, en menor medida, del crédito para otros fines, mientras que el crédito al consumo permanece prácticamente estancado. Las matriculaciones de turismos acumulan varios meses de avances importantes, si bien las tasas interanuales todavía están condicionadas por el confinamiento de 2020. Con respecto a los años previos a la pandemia, la cifra de matriculaciones todavía se situaría en algo más de un 40% con respecto a un mes de mayo normal. Se observa que tanto el canal de alquiladores como el de empresas comienzan a aumentar sus compras, pero preocupa la debilidad del canal de particulares y se debería acelerar la puesta en marcha del plan MOVES III.

Desde el punto de vista del sector exterior, con información hasta el mes de abril, se observa una mejor evolución de las exportaciones de bienes sobre la de las importaciones. Así, entre enero y abril y en términos de volumen, las exportaciones subieron un 13,7% interanual y las importaciones crecieron un 7,8% interanual. El resultado de estos flujos fue un saldo comercial acumulado de estos cuatro primeros meses de -4.560 millones de euros, un 50,3% menor al registrado en 2020 y un 54% inferior al registrado en 2019. Además, el saldo no energético arrojó un superávit de 1.854 millones de euros, frente al déficit de 2.485 millones de euros de 2020. Según los datos de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España, en marzo la economía española registró una capacidad de financiación frente al exterior de 0,3 mm, frente a una necesidad de financiación de 0,3 mm, observada en el mismo mes del año anterior. La mejora del saldo de bienes y servicios (0,7 mm, frente a 0,1 mm de un año antes), a pesar del deterioro del saldo de turismo y viajes que recortó en 0,6 mm su superávit, permitió que la balanza por cuenta corriente registrara un saldo de -0,2 mm frente al déficit de -0,6 mm del mismo periodo del año anterior.

Los últimos datos disponibles respecto al sector turístico todavía son muy negativos. Aunque la entrada de turistas internacionales aumentó en abril hasta los 630.647 turistas, ello supuso un -91,1% menos que en el mismo mes de 2019 como dato anterior a la pandemia. Del mismo modo, el gasto total realizado por los turistas internacionales que visitan España en abril alcanza los 671 millones de euros, lo que comparando con niveles previos a la pandemia presenta un descenso del -90%, respecto a abril de 2019. Los principales países emisores en la actualidad son Alemania, Francia e Italia, mientras que el deterioro de la entrada de visitantes de Reino Unido sigue siendo el más acusado. La mejora del sector turístico a partir de la segunda mitad del año será uno de los factores de impulso de la economía y además supondrá una mejora de la balanza por cuenta corriente.

## Mercado laboral

### El mercado laboral impulsa su mejora en mayo con el fin del estado de alarma y la relajación de las restricciones

El avance de la afiliación y la caída del paro registrado en mayo muestran que el fin del estado de alarma y la relajación de las restricciones han contribuido al impulso del mercado laboral en este mes. Sin embargo, todavía queda camino por recorrer para alcanzar los niveles precrisis. Según fuentes del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, la afiliación en junio registrará un notable avance en el entorno de 190.000, con lo que el resultado del segundo trimestre será positivo.

En mayo, el paro registrado descendió en 129.378 personas, la mayor caída en la serie histórica de este mes. Por su parte, la afiliación a la Seguridad Social aumentó en 211.923 personas, una cifra similar a la registrada en el mismo mes de 2019, cuando la pandemia todavía no había hecho su aparición. En términos desestacionalizados, los afiliados han aumentado en 45.434 personas, lo que supone una notable mejora frente a las caídas de los tres últimos meses.

Volviendo a las cifras brutas, la tasa interanual de los afiliados a la Seguridad Social repuntó en mayo hasta el 3,8%, aunque debe tenerse en cuenta que los datos de 2020 estaban condicionados por el fuerte impacto de la pandemia. Por lo tanto, resulta más apropiado comparar el empleo en 2021 con la situación de 2019, antes de la pandemia. Así, a pesar de los buenos resultados en mayo de 2021, la afiliación a la Seguridad Social aún es inferior en 174.892 personas frente al mismo mes de 2019. Además, hay que tener en cuenta que, aunque se han reducido en mayo, todavía permanecen 573.489 trabajadores en ERTE (en media mensual), y que a finales de mes había 458.357 autónomos que perciben prestaciones extraordinarias. En conjunto, suponen unos 1,2 millones de afiliados efectivos menos que en mayo de 2019. Por ello, es necesario señalar que aún queda un largo camino por recorrer para alcanzar los niveles precrisis de empleo efectivo.

Según estimaciones del departamento de Economía de CEOE, el balance del empleo en el segundo trimestre será positivo. Se estima que la afiliación efectiva a la Seguridad Social (descontando ERTE) corregida de estacionalidad habrá aumentado en torno a un 1,4% intertrimestral, frente al descenso registrado en el primer trimestre. Si además de los ERTE se descuentan los autónomos que perciben prestaciones extraordinarias (que están aumentando en los últimos meses), el crecimiento de la afiliación efectiva se situaría alrededor del 1,0% en el segundo trimestre.

## Inflación

### La inflación continuó su senda alcista en mayo por el aumento de los precios de la energía

En mayo, la tasa interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) aumenta hasta el 2,7%, cinco décimas más que en el mes de abril. Este repunte viene explicado fundamentalmente por la subida del componente de energía y, concretamente, de los precios de la electricidad, del gasóleo para calefacción y de los carburantes.

La inflación subyacente, por su parte, aumenta dos décimas hasta el 0,2% interanual. Analizando sus componentes, se observa que se mantienen en tasas muy reducidas. Así, los precios de los Servicios reducen su ritmo de caída en tres décimas, aunque continúan en terreno negativo (-0,1%); los precios de los Bienes industriales sin productos energéticos aumentan una décima su tasa de variación hasta el 0,5%; y los Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco recortan una décima su variación interanual hasta el 0,2%.

Los precios de los Alimentos sin elaboración aumentan en más de un punto su tasa de variación interanual hasta el 1,4% (en abril el 0,2%), aunque se mantienen en tasas moderadas. Las mayores subidas respecto al mismo mes de 2020 se concentran en la carne de ovino y aceites y grasas, mientras que los descensos más acusados se registran en la leche y en los cereales y derivados.

Los precios energéticos constituyen el componente más inflacionista del IPC, con una tasa interanual del 24,0% (21,4% en abril). De hecho, la misma tasa para el IPC sin productos energéticos es del 0,3% en mayo. Han sido los precios de los carburantes, junto con los de la electricidad y del gasóleo para calefacción, los que han acelerado su ritmo de crecimiento, debido al notable repunte del precio del petróleo, que en mayo sufrió un aumento del 123,8% en euros.

El Índice de Precios de Consumo Armonizado aceleró su ritmo de crecimiento interanual hasta el 2,4% en mayo (2,0% en abril), mientras que el índice promedio de la Unión Económica y Monetaria repuntó también, hasta el 2,0%, por lo que se acumulan dos meses de diferencial positivo con la Unión Monetaria.

De cara a los próximos meses, se espera que, a pesar del comportamiento alcista de los precios de las materias primas y en especial del petróleo, su impacto sobre la inflación se reduzca, lo que, unido a que el IPC subyacente continuará en niveles muy bajos, serán factores moderadores de la inflación en los próximos meses.

## Sector Público

### La deuda pública continúa su escalada alcista en 2021

Los datos de deuda pública que publica el Banco de España indican que esta prosigue su tendencia al alza, marcando un nuevo máximo histórico a comienzos de este año. Según la metodología del Protocolo de Déficit Excesivo, la deuda de las Administraciones Públicas se situó en el 125,3% del PIB en el primer trimestre de 2021, frente al 119,9% de finales del ejercicio 2020. En términos interanuales, el saldo de deuda del conjunto de las Administraciones Públicas aumentó un 13,7%, siendo la deuda de la Administración Central la que más creció, con un 14%, mientras que la de las Comunidades lo hizo en un 3% y la de las Corporaciones Locales disminuyó un 3,3%.

Mientras, el Estado comienza a reducir su nivel de déficit público desde niveles muy elevados (-11% del PIB en 2020). A finales del mes de abril, el déficit del Estado en términos de contabilidad nacional ha sido un 15,1% inferior al del mismo periodo de 2020. En términos del PIB, representa el -1,4%, frente al -1,8% acumulado hasta abril de 2020. También se está reduciendo el déficit primario, que se cuantifica en el -0,8% del PIB, frente al -1,1% del PIB de igual periodo de 2020.

Los recursos del Estado han aumentado en los cuatro primeros meses del año un 6,7%, mientras que el incremento de los gastos ha sido del 1,1%. Hay que recordar que estos datos están distorsionados por la irrupción de la pandemia en marzo de 2020 y por la reversión al Estado en enero del pasado año de dos tramos de dos autopistas de peaje, que en este caso afectan tanto a los gastos como a los ingresos (aunque no al déficit).

Los ingresos impositivos aumentan un 12% hasta abril de 2021 frente a igual periodo de 2020. Dada la paralización de la actividad y demanda que se produjo en las fechas de marzo y abril de 2020, la propia IGAE reconoce que es mejor su comparación con 2019. Así, los ingresos por impuestos en el primer cuatrimestre de 2021 son un 3,5% inferiores al mismo periodo de 2019.

En cuanto a los gastos, el incremento se explica fundamentalmente por las transferencias corrientes entre administraciones públicas, un 4,7% superiores a las de 2020. Esta mayor cuantía se debe a las destinadas a los Fondos de la Seguridad Social, que han pasado de 7.353 millones de euros en 2020 a 10.033 millones de euros a finales de abril de 2021. Siguen aumentando los gastos relacionados con la pandemia, que son un 43,3% superiores a los de abril de 2020, de los cuales, la mayoría (92%) son transferencias a las Comunidades Autónomas y el 8% restante, gasto en vacunas.

## Previsiones

Previsiones económicas para España							
(actualización junio 2021)							
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario							
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>PIB</b>	3,0	3,0	2,4	2,0	-10,8	5,4	6,0
<i>Gasto en consumo privado</i>	2,6	3,0	1,8	0,9	-12,4	5,2	6,1
<i>Gasto en consumo público</i>	1,0	1,0	2,6	2,3	3,8	2,6	1,7
<b>Formación Bruta de Capital Fijo</b>	2,4	6,8	6,1	2,7	-11,4	5,5	7,6
<i>- Activos fijos materiales</i>	1,7	7,7	7,6	2,7	-13,3	6,1	8,3
<i>Construcción</i>	1,6	6,7	9,3	1,6	-14,0	1,8	8,4
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	1,9	9,2	5,2	4,3	-12,2	12,4	8,2
<i>- Activos fijos inmateriales</i>	5,2	2,9	-0,7	2,6	-1,7	2,6	4,4
<i>Demanda interna (*)</i>	2,0	3,1	3,0	1,4	-8,8	4,5	4,2
<i>Exportaciones</i>	5,4	5,5	2,3	2,3	-20,2	9,2	10,6
<i>Importaciones</i>	2,6	6,8	4,2	0,7	-15,8	6,0	5,1
<b>PIB corriente</b>	3,4	4,3	3,6	3,4	-9,9	6,9	7,0
<b>Deflactor del PIB</b>	0,3	1,3	1,2	1,4	1,0	1,5	1,0
<b>IPC (media anual)</b>	-0,2	2,0	1,7	0,7	-0,3	1,8	1,0
<b>IPC (dic/dic)</b>	1,6	1,1	1,2	0,8	-0,5	2,1	0,8
<b>IPC subyacente (media anual)</b>	0,8	1,1	0,9	0,9	0,7	0,5	0,8
<b>Empleo (CNTR) (**)</b>	2,8	2,9	2,6	2,3	-7,5	4,3	4,5
<b>Empleo (EPA)</b>	2,7	2,6	2,7	2,3	-2,9	0,9	1,7
<b>Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)</b>	19,6	17,2	15,3	14,1	15,5	15,5	14,6
<b>Productividad</b>	0,2	0,1	-0,2	-0,3	-3,6	1,2	1,5
<b>Remuneración por asalariado</b>	-0,6	0,7	1,0	2,1	1,4	0,5	1,1
<b>Coste laboral unitario (CLU)</b>	-0,8	0,6	1,2	2,4	5,3	-0,7	-0,4
<b>Balanza por Cuenta corriente (% PIB)</b>	3,2	2,8	1,9	2,0	0,7	1,2	1,5
<b>Déficit público (% PIB)</b>	-4,3	-3,0	-2,5	-2,9	-11,0	-9,0	-6,0
<b>Tipos de interés EE.UU. (dic)</b>	0,75	1,50	2,50	1,75	0,25	0,25	0,25
<b>Tipos de interés Eurozona (dic)</b>	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
<b>Petróleo Brent (\$)</b>	43,3	54,3	70,9	64,8	41,5	65,6	63,9

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(\*) Aportación al crecimiento

(\*\*) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

## La falta de eficiencia del sector público constituye el principal freno a la competitividad de la economía española

### Resultados del World Competitiveness Ranking 2021<sup>1</sup>

El **World Competitiveness Yearbook**, uno de los más prestigiosos y completos informes sobre competitividad internacional, elaborado por el IMD World Competitiveness Center, aborda la dimensión política, social y cultural de la competitividad, además de la estrictamente económica, al evaluar la capacidad de los países para proveer aquellas infraestructuras, instituciones y políticas que fortalezcan y apoyen la competitividad de las empresas.

El World Competitiveness Ranking 2021 está liderado por Suiza, Suecia y Dinamarca, ocupando las siguientes posiciones Holanda, Singapur y Noruega, por este orden. Hong Kong se coloca en séptima posición y se sitúa por encima de Taiwán, Emiratos Árabes Unidos y Estados Unidos, que ocupan las primeras diez posiciones.

España desciende tres puestos hasta la posición 39, de un total de 64 economías analizadas, tras mantenerse los tres años anteriores en la posición 36. Con respecto a otras grandes economías de la UE, todas ellas ascienden varias posiciones, en especial las economías nórdicas, con respecto al último ranking, excepto España. Así, Alemania se sitúa en la posición 15 del ranking, Reino Unido en la 18, Francia en la 29. Por debajo de España en el ranking solo se encuentra Italia en la posición 41, que asciende tres posiciones con respecto a 2020.

En el informe se analiza la competitividad de los países participantes a partir de cuatro áreas: Resultados Económicos, Eficiencia del Sector Público, Eficiencia Empresarial e Infraestructuras. España alcanza su mejor ranking en el área de Infraestructuras, donde se sitúa en la posición 26. La peor posición en el ranking se da en el área de Eficiencia del Sector Público, donde se sitúa en la posición 49, tras descender cuatro y cinco posiciones respectivamente en 2020 y 2021.

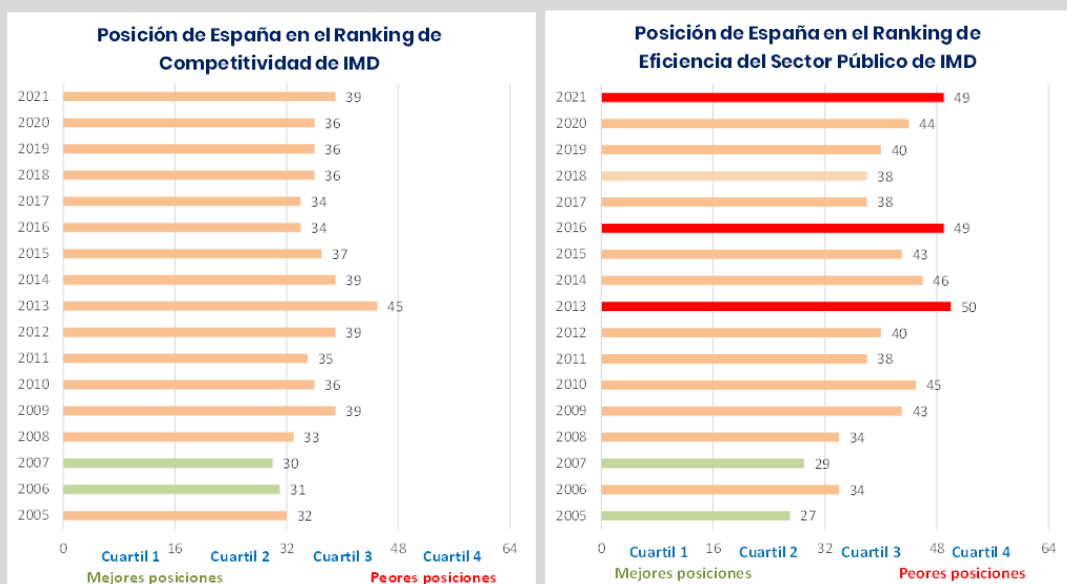
---

<sup>1</sup> CEOE es partner en España del Institute for Management Development (IMD) para la elaboración del World Competitiveness Yearbook

Resultados Económicos			Eficiencia Empresarial				
	2020	2021		2020	2021		
Economía nacional	34	46	↓	Productividad y eficiencia	30	29	↑
Comercio internacional	22	31	↓	Mercado de trabajo	54	47	↑
Inversiones internacionales	14	16	↓	Finanzas	27	30	↓
Empleo	54	54	■	Prácticas de gestión	51	47	↑
Precios	26	32	↓	Actitudes y valores	51	48	↑
Eficiencia del Sector Público			Infraestructuras				
Finanzas públicas	54	58	↓	Infraestructuras básicas	24	23	↑
Política fiscal	46	52	↓	Infraestructura tecnológica	26	22	↑
Marco institucional	38	37	↑	Infraestructura científica	26	26	■
Legislación empresarial	42	44	↓	Salud y medio ambiente	20	20	↑
Marco social	24	28	↓	Educación	36	34	↑

Fuente: World Competitiveness Ranking 2021. IMD

España registra su peor posición en el ranking en el área de **Eficiencia del Sector Público**, que se sitúa en la posición 49 tras descender cinco puestos. Algunos de los criterios que han mostrado una peor evolución con respecto a la última edición han sido los relativos al déficit del sector público y la deuda pública total, a la estabilidad del tipo de cambio o a la burocracia. Además, continúan siendo un importante lastre para la competitividad las finanzas públicas, lo referente a la regulación del mercado laboral y su flexibilidad, la elevada contribución a la Seguridad Social de las empresas o la adaptabilidad de las políticas gubernamentales. No obstante, entre los factores que mejoran en esta edición cabe destacar la evasión fiscal y la corrupción.



Fuente: World Competitiveness Ranking 2021. IMD

El aspecto en el que más ha mejorado la competitividad de la economía española el último año ha sido **Eficiencia Empresarial**, que mejora tres posiciones hasta la 39. Dentro de este bloque de indicadores destacan los resultados obtenidos en lo referido a activos del sector financiero, productividad y grandes empresas. Sin embargo, según se desprende de los resultados del informe, la eficiencia empresarial se ve lastrada por la

necesidad de reformas económicas y sociales. Además, se hace necesaria una mayor transformación digital de las empresas, incluyendo el uso de las herramientas y tecnologías digitales o del Big Data.

En el otro extremo, el área que más ha empeorado desde la última edición del ranking ha sido **Resultados Económicos**, descendiendo once posiciones con respecto a la edición anterior. Dentro de los factores que componen esta área, se ha constatado un deterioro notable, con respecto a la edición anterior, en el crecimiento del PIB, de la Formación Bruta de Capital Fijo o del Empleo, apreciándose también un peor comportamiento de las exportaciones y, por consiguiente, de la Balanza por Cuenta Corriente. Los aspectos relacionados con el mercado laboral siguen siendo una de las principales debilidades de la economía española, situándonos casi en las últimas posiciones del ranking en variables como desempleo juvenil o desempleo de larga duración. Otros aspectos, como la resiliencia de la economía (su capacidad de adaptación a los cambios) o la relocalización de empresas, se ven como un lastre a la competitividad. Destacan como fortalezas en esta última edición, dentro de los Resultados Económicos, la inflación, la inversión extranjera tanto en España como de España hacia el exterior y las exportaciones de servicios.

El área de **Infraestructuras** se mantiene en la posición 26, y continúa siendo el factor en el que España alcanza su mejor resultado. En este ámbito se analiza el grado en que los recursos básicos, tecnológicos, científicos y humanos cubren las necesidades de las empresas. España ocupa una muy buena posición en esperanza de vida al nacer, educación secundaria y universitaria y cobertura universal de la sanidad, entre otros. No obstante, determinados aspectos continúan siendo un lastre para nuestra competitividad, ya que no se ajustan a los requerimientos del sistema productivo, como los conocimientos de idiomas, las exportaciones de alta tecnología, la legislación sobre investigadores científicos o la transferencia del conocimiento.

**Los resultados de este informe ponen de manifiesto algunas de las principales debilidades estructurales de la economía española que afectan a su competitividad y limitan su crecimiento a medio y largo plazo. En este sentido, puede ser de gran utilidad a la hora de identificar los principales retos para la competitividad de la economía española, de cara a emprender reformas estructurales pendientes y abordar posibles actuaciones por parte, tanto de los agentes públicos como de las propias empresas.**